rosado de la literatura industrializada, se sintieron poseedoras de una cultura, — pseudo-cultura — utilizable como una arma dirigida en contra de las escuelas reaccionarias, convirtiéndose en los más encarnizados enemigos del arte nuevo. Y de esta división, nació la crítica.

Sería inútil insistir sobre este punto. Ya sabemos que ese inmenso número de "aficionados" a las letras que todas las mañanas se comulgan un soneto, o que acoplan al almuerzo diario unas cuantas rebanadas de consonantes, no pueden estar de acuerdo con el "entonces yo era buey" de Jean Cocteau. La división está tan profundamente hecha, que sería labor estéril el querer ir hacia una absurda unificación. Por lo demás, el libro de Epstein, no ha sido escrito para esa mayoría. Está situado sumamente lejos de su radio visual. Son "ellos" decía Lenin de la burguesía de clase. Nosotros, revolucionarios también de la inteligencia, daremos el mismo calificativo del maestro a esta nueva burguesía intelectual.

2.—Valga el lugar común, sería necerio otro libro para estudiar esta obra, donde cada línea es ya una sugerencia maravillosa. La poesía moderna, no ha vuelto a darnos un esquema más perfecto que pueda definirla íntegramente. La metáfora, punto inicial del movimiento nuevo y que ha logrado en la actualidad su máximo desarrollo, no es la única justificación de la poesía nueva. Y permítaseme un ligero paréntesis. Poesía moderna; es decir: Poema. Sustituyo en adelante esta definición por la primera, por considerar aquella como un término prostituído. Continúo. Dentro del poema, se encuentran una serie de elementos accesorios que a primera vista pueden pasar desapercibidos, o simplemente, parecer innecesarios, a quienes no están familiarizados con ellos. Ya se ha hablado del poema sintético, como una de las principales características de esta literatura en la que han cabido tantos ismos. Futurismo o dadaísmo, supra-realismo o maquinismo; esto no nos interesa. Lo esencial es conocer el sentido de estas escuelas, sin detenerse en sus pequeñas subdivisiones.

Estamos en la segunda parte del libro de Epstein. APROXIMACION, ESQUEMA, METAFORAS . . . He ahí tres elementos básicos de la literatura moderna. Al rededor de ellos han girado todos los poetas de esa "aristocracia neuropática" de que se ha hablado anteriormente. El autor nos presenta con toda claridad sus diferentes aspectos. El mismo, los ha utilizado al escribir su libro, logrando en él una verdadera esquematización. Nada más sintético en realidad, que esas vibrantes líneas en las que analiza cada emoción nueva, penetrando su origen, ya sea el consciente o cenestésico. Y aquí lo profundo de esta obra, que presenta una acertadísima interpretación freudiana del poema. Cambia allí bruscamente la posición de la imágen poética al realizarse. La visión real, es trasladada al campo interior, donde obtiene su realización en forma subconsciente. El pensamiento-frase como lo define el autor, está ubicado a un nivel superficial del yo consciente. Frente a él, el pensamiento-asociación, recorre las más inverosímiles latitudes interiores, constituyendo una imágen por aproximación, que interpreta diferentes estados psíquicos del artista. De ahí la apariencia ilógica de muchas imágenes, realizadas por una emoción esencialmente sujestiva.

Sería largo, repito, exponer con claridad cada una de las definiciones de este libro. Su sintetismo nos obliga al sintetismo y nos reduce a la simple transcripción. Por esta causa, sólo nos limitaremos a mencionar sus enunciados.

3.—"Los autores modernos quieren **sentir** antes que **comprender**". (Cocteau). "No se trata de perder el tiempo respondiendo a los numerosos hipócritas que tratan a los autores modernos de negros, de chicos de teta o